

- Las Salinas de Zipaquirá — Su explotación indígena, de Marianne de Schrimppff.
- Asentamientos prehispánicos en el bajo río San Jorge, de Clemencia Plazas y Ana María Falchetti de Sáenz.
- Música Huitoto (disco), de Benjamín Yépez.

INFORMES PRELIMINARES

MITOLOGIA MURUI-MUINANE, PETROGLIFOS EN EL RIO CAQUETA Y SUS POSIBLES RELACIONES CON LA CULTURA AGUSTINIANA.

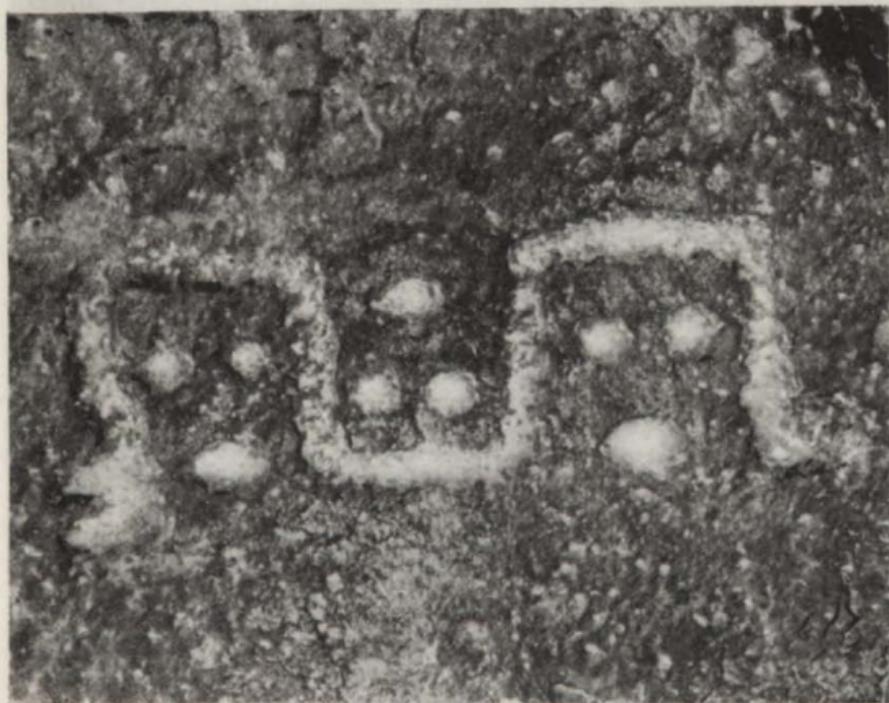
Fernando Urbina R.

El objeto de este trabajo, desarrollado en 1978 fue la transcripción de un corpus mitológico que se venía recopilando, desde 1971, entre los Murui y Muinanes. Consta de dieciocho relatos míticos, numerosas anotaciones y 69 fotografías.

Uno de los aspectos, por los cuales resulta importante el conocimiento de esta mitología, estriba en que una posible forma de develar algunas incógnitas de la cultura agustiniana, reside en la consideración de las tradiciones orales de las tribus amazónicas más próximas, según la hipótesis de Preuss, toda vez que las culturas del alto Magdalena pudieron tener conexiones con las que se desarrollaron en el pie de monte y en la llanura de la selva oriental.

Las averiguaciones estuvieron dirigidas a localizar temas: águila, ratón, serpiente, murciélago, felino, mico, etc. y relaciones de temas: águila y serpiente, mujer y mico, mujer y felino, etc., comunes a la plástica agustiniana y a la tradición oral de los huitotos, con el ánimo de encontrar elementos que contribuyan a un mayor entendimiento de los símbolos agustinianos.

En 1978 y en 1980, durante la permanencia entre las comunidades Murui y Muinane vecinas de Araracuara, se descubrieron entre esta población y el quebradón de Ameña —80 kms. arriba— unos 1.500 petroglifos de cuya existencia no se tenía noticia. Desde entonces la investigación tomó otro rumbo debido, sobre todo, al hallazgo de aproximadamente 150 grabados en cuyos diseños aparecen relacionadas figuras humanoides con



serpentiformes. Varios de los trazos individualmente, o en secuencias establecidas arbitrariamente pero con relación estilística, ofrecían la posibilidad de establecer una similitud con algunas de las tradiciones orales que se venían reseñando y con otras pertenecientes a etnias que tienen una ubicación más oriental como la Siriana del Vaupés. Tal es el caso de la Canoa-Anaconda que da origen a la humanidad o a unos pueblos específicos, complejo mítico éste de gran ocurrencia en la Amazonía aunque no exclusivo de ella. El trabajo se orientó, pues, a explorar la hipótesis de la presencia de similitudes, primero temáticas y luego significativas, entre los símbolos gráficos y las tradiciones orales que coinciden en un mismo territorio aunque no necesariamente en el mismo lapso de tiempo. Se parte del hecho de la gran antigüedad de algunos mitos, toda vez que están muy extendidos y cuentan con numerosas variantes; en cambio, bien poco se puede afirmar acerca de la edad de los petroglifos. Con los nuevos hallazgos se han podido establecer evidentes similitudes estilísticas entre los petroglifos del río Caquetá y los grabados que se encuentran en la localidad de Itacoatiara, cerca de Manaus, por una parte, y por otra con algunos diseños presentes en la plástica rupestre venezolana.

Estas averiguaciones son ineludiblemente previas si se quiere avanzar en la dilucidación de las posibles vinculaciones de las culturas del alto Magdalena con las de la selva oriental, por cuanto es más conducente localizar primero similitudes significativas entre los mitos amazónicos y petroglifos de la misma área, para avanzar luego en una comparación entre los petroglifos de la selva oriental y la plástica agustiniana. Solo después de poder establecer los vínculos en el terreno de lo visual, se podrá avanzar más confiadamente en el eventual acercamiento entre la tradición oral amazónica y la plástica de San Agustín, con la intención de dar algo de luz sobre el sentido de sus símbolos.

En 1981 se descubrió y empezó a reseñar un nuevo conjunto de alrededor de 700 petrograbados. Algunos de ellos afianzan la hipótesis de la relación mito-petroglifo. Los trabajos próximos se orientarán a completar la reseña de otros conjuntos del río Caquetá, ubicados entre los Monos y Araracuara, y a proseguir en la recolección y estudio de las tradiciones orales de las comunidades Murui y Muinanes especialmente, si bien las averiguaciones se extenderán a otros grupos, por cuanto la temática de la Canoa-Culebra, origen de la humanidad, es más explícita en etnias que se ubican más hacia el Oriente.



El abuelo Muinane Don José García recitando un mito.